

otras disciplinas casi nunca se mueven a tales escalas, que han sido las más comunes en el trabajo geográfico (Tuan, 1972). También hay que contar con las espectativas de los no geógrafos, tanto en el campo académico como en el de la Administración, para los cuales la comprensión de estas escalas mayores es asunto de geógrafos. Estas espectativas parecen justificadas y difíciles de soslayar.

Roger Brunet *

ANÁLISIS DE PAISAJES Y SEMIOLOGÍA **

Definiciones

1. Lo mismo que la palabra región, la palabra paisaje acaba por no significar nada. Es normal que se la utilice por diversos especialistas con un sentido claramente restrictivo: ¿por qué se le limita a sus aspectos físicos, incluso únicamente a los vegetales? El abuso es tanto más lamentable cuanto que tiende a perder de vista el campo propio de la geografía. La actual moda de la biogeografía, su profunda renovación y sus indudables éxitos no justifican esta desviación.

Numerosos análisis «de paisaje» no pasan en realidad de ser estudios de fenómenos particulares o de carácter seleccionados (de forma más o menos arbitraria), algunos de los cuales ni siquiera están manifiestos en el paisaje; en nada difieren de otros análisis basados en criterios múltiples referentes a grupos de datos seleccionados.

2. Algunas definiciones del paisaje nos parecen excesivamente amplias. Hay geógrafos, conscientes de que el paisaje no es sino un aspecto

* Además del artículo traducido en este libro, entre los trabajos principales del autor se encuentran:

Brunet, R. (1967): *Les phénomènes de discontinuité en géographie*, Paris, C. N. R. S.
Brunet, R. (1968): «La notion de quartier rural», *Bulletin de l'Association de géographes français*, 362-363, pp. 115-123.

Brunet, R. (1972): «Les nouveaux aspects de la recherche géographique: rupture ou raffinement de la tradition?», *L'Espace Géographique*, I, 1, pp. 73-77.

Brunet, R. (1974): «Espace, perception et comportements», III, 3, *L'Espace Géographique*, pp. 189-204.

** Brunet, R. (1974): «Analyse des paysages et sémiologie. Elements pour un débat», *L'Espace Géographique*, III, 2, pp. 120-126. Traducción de Julio Muñoz Jiménez.